

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# Algunas notas sobre Kafka y el problema del juicio.

Buttini, Matías y Minaudo, Julia.

Cita:

Buttini, Matías y Minaudo, Julia (2023). *Algunas notas sobre Kafka y el problema del juicio*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/328>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/3TP>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALGUNAS NOTAS SOBRE KAFKA Y EL PROBLEMA DEL JUICIO

Buttini, Matías; Minaudo, Julia  
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo recopilar y discutir la relación entre la obra de Kafka y el problema del juicio que venimos investigando en nuestros últimos proyectos de investigación de UBACyT. Abordamos el trabajo con el célebre escritor con la cautela de no interpretar ni buscar la psicología de su personalidad a partir de un paralelo forzado con su obra escrita, sino tomando partes de ésta y apoyándonos en algunos de sus comentaristas más contemporáneos para obtener de su arte, su escritura y sus métodos, nuevas perspectivas para el problema propuesto.

### Palabras clave

Literatura - Calumnia - Juicio - Interrupción

## ABSTRACT

### SOME NOTES ON KAFKA AND THE PROBLEM OF JUDGEMENT

The aim of this paper is to compile and discuss the relationship between Kafka's work and the problem of judgement that we have been investigating in our latest UBACyT research projects. We approach this work with the famous writer with the caution of not interpreting or seeking the psychology of his personality from a forced parallel with his written work, but taking parts of it and relying on some of his more contemporary commentators to obtain from his art, his writing and his methods, new perspectives for the proposed problem.

### Keywords

Literature - Calumnia - Judgement - Interruption

## Punto de vista

El lector podrá decir, y con justa razón, que el verdadero título de este trabajo debería ser: *otro texto más sobre Kafka*. Sin embargo, hemos decidido avanzar al menos para reunir aquí, en un mismo lugar una serie de referencias contemporáneas ineludibles sobre el tema que nos ocupa en nuestra investigación del problema del juicio.

Sus interesantes aportes a la cuestión del enjuiciamiento, el sentimiento de extrañeza de sus personajes, la extranjería de sus cuerpos y sus metamorfosis diversas, la indesición mezclada con las calumnias del Otro llegan, en su caso, a un grado de elaboración sin precedentes en la literatura. Sin duda, el consejo Freudiano de seguir el camino abierto por los poetas y la literatura como conjunto, es también ineludible esta vez.

Este puente entre literatura y psicoanálisis ha sido intentado infinidad de veces, generalmente con el desacierto de querer forzar una interpretación sobre un escritor *como si* fuera idéntico a sus personajes. Intentamos siempre mantener una cautela importante en éste tipo de situaciones para no reducir una obra tan interesante a estudios sobre la personalidad, esto último radicalmente alejado del psicoanálisis tal como lo entendemos y practicamos siguiendo a Freud y a Lacan.

En trabajos anteriores, siempre insistimos en la misma vertiente y es que miramos con ojos críticos la práctica que con intención *interpretante* que quiere desmontar lo que el autor con tanto esfuerzo ha realizado, para en su lugar, decir cosas entremezcladas sobre este y una identidad -que consideramos lineal y abusiva- con los personajes que inventa. Cuando no hay quien reciba el mensaje, es decir un sujeto, ni pueda acusar los efectos de dichas interpretaciones debemos sostener que son interpretaciones salvajes, y eso muestra la violencia de todo significativo que proviene del Otro siempre acarrea en sus dos aspectos típicos, como son la identificación y la injuria. Este tipo de lectura de una obra, deja de lado muchos matices posibles como la diferencia entre el autor y el narrador, la creatividad y incluso cuando se presenta como autoficción (Buttini & Martínez: 2019). Estas breves razones deberían de alcanzarnos para plantear el problema y nuestro punto de vista a la hora de releer, una vez más, al maestro Franz Kafka en relación con el juicio y poder dejarnos enseñar un poco más por este autor y su obra tan rica y sus comentaristas más lúcidos. Es por ello que optamos aquí por abrir el diálogo entre autores consagrados no por ser comentaristas de otros autores sino por sus propias obras. Dividiremos las referencias en puntos concretos que permitan situar el problema de modo más preciso con el fin de obtener un saldo de saber.

## 1. Giorgio Agamben: la Calumnia

Este autor ha escrito y abordado muchos temas de manera lúcida, entre ellos un artículo que entrecruza la obra de Kafka, el nombre, el juicio, la calumnia y las fronteras o territorios de la identidad y la letra que tomaremos para comenzar.

En su texto titulado simplemente *K*. (Agamben: 2014), observando *El proceso* (Kafka: 1925), se plantea con contundencia la tesis de que la calumnia representa

la clave de la novela -y, quizás, de todo el universo kafkiano (...) puesto que la letra K no reenvía solamente a *kalumnia* sino

se refiere a *kalumniator*, es decir, al falso acusador, esto sólo puede significar que el falso acusador es el propio personaje de la novela” (Agamben: 2014: p. 32)

En esta introducción, donde se abren muchas aristas, se pone en primer plano la calumnia y el agente de dicha calumnia, señalando que alguien puede ser su propio “falso” acusador, esto es, que alguien puede acusarse a sí mismo de algo falso en el sentido de su relación con la verdad. Es por allí que encontrará un camino por donde avanzar. La obra de Kafka puebla estos universos de acusaciones sin sentido, procesos que los personajes deben atravesar *sin saber* a qué se los conduce o de qué se les acusa y, en muchos casos, sus resoluciones éticas suelen ser terribles y sugieren inventivos cambios en la trama que todo lector de Kafka conoce bien.

En el punto 12 del primer apartado Agamben (2014: p. 44) propone juntar dos elementos presentes en Kafka para señalar que quien se auto-inculpa de un hecho, en realidad intenta evitar el proceso y por ende esquivo el juicio con un juicio anticipado por vía de la calumnia. Esto significa que el auto-culpable se corre de un “verdadero” proceso que implicaría una verdad en juego. Toma el ejemplo de Josef K., en *El Proceso* (Kafka: 1925), novela cuya trama comienza cuando se presentan un personaje extraño en la pensión donde vive que lo busca para llevarlo al lugar donde se se le hará un proceso sin saber de qué se lo acusa. “Seguramente se había calumniado a Josef K..., pues, sin haber hecho nada malo, fue detenido una mañana (Kafka: 1939: p. 7)”. Y si esto fuera poco, rompe un principio central de casi cualquier proceso judicial democrático que exista cuando en la página siguiente, dice: “usted reconocerá más tarde -dijo Franz- que le hemos dicho la verdad” (Idem. p. 9).

De la novela de Kafka, surgen justamente elementos de juicio externo y su aspecto paradójico en relación con el sujeto y su vínculo con la ley: hay un proceso que está vacío de contenido así como también de evidencias, y hay una acusación que nunca parece mencionar al acusado y sin embargo lo implica directamente. Agamben señalará que “K. (todo hombre) se autocalumnia para sustraerse a la ley” (Agamben: 2014: p. 44). Es allí cuando pone en paralelo dos escenas propiamente *kafkianas* que operan entre la calumnia y la autocalumnia: primero, lo que le dice a K. el capellán de la cárcel: “declararse simplemente inocentes es lo que suelen hacer los culpables”; y segundo, el parecido entre K. y ese otro “prisionero al que se refiere Kafka en un fragmento, que “ve levantarse una horca en el patio de la cárcel, cree por error que le está destinada, de noche se escapa de su celda, baja hasta allí y se cuelga” (Idem: p. 44). Ambos personajes ponen en jaque la noción misma de culpabilidad. El primero al declararse inocente, el segundo, al ejecutar una sentencia que no se sabe si le corresponde.

Las dos situaciones tienen en común, según Agamben, el autocalumniarse para sustraerse a la ley y a su sujeción, esa que separa para el proceso de enjuiciamiento los lugares que de-

ben estar diferenciados: el acusado, de qué se le acusa y quién lo acusa. La paradoja que nos presenta Kafka es que quien se auto-calumnia, se sustrae a la ley, pues -según sostiene el filósofo italiano-,

hay calumnia, en efecto, sólo si el acusador está convencido de la inocencia del acusado, si acusa sin que haya culpa alguna que verificar (Agamben: 2014: 33)

La calumnia, y especialmente la auto-calumnia kafkiana tal como la denomina Agamben, es una forma de sustraerse a la culpa de orden judicial que se ajuste al Derecho, aquella que luego de un proceso llevado adelante con ciertas reglas y procedimientos específicos de cada código, deviene una sentencia y su cumplimiento o ejecución. Si bien el efecto suele ser de terrible conclusión (sic. el preso que se cuelga), la subjetividad del juzgado queda movida de foco, en su lugar se impone un juicio propio sobre el sufrimiento del cuerpo.

## 2. Gilles Deleuze: aplazamiento y tortura

Un texto de Deleuze que titulado “Para acabar de una buena vez con el juicio” (1993), tiene un estilo que resulta difícil, poco transparente en su forma por momentos, aunque nos presenta un algunas ideas que nos interesan. Las propondrá conectando a cuatro autores que ubica como discípulos de Spinoza: Nietzsche, Lawrence, Kafka y Artaud. Dirá que “los cuatro tuvieron que padecer personal, singularmente por culpa del juicio. Experimentaron ese punto donde la acusación, la deliberación, el veredicto se confunden hasta el infinito” (Deleuze: 1993: p.176). Hay dos elementos a situar. El primero es el de la relación entre el sujeto y la “consciencia de tener una deuda para con la divinidad que se vuelve infinita y por lo tanto, impagable”. (Ibid: p.176-7). Una deuda que situará explícitamente en Nietzsche y que tiene que ver con la vida misma y con el Gran Otro divino, creador que da la vida y que instala una relación judeocristiana y antes griega digamos, con el cual nada es suficiente como pago. ¿Cómo se perfila en Kafka esta deuda impagable? Según Deleuze, el escritor plantea un diferimiento del destino en el “aplazamiento ilimitado” y lo que denomina una “absolución aparente” (Ibid. P. 177), esto es, que los personajes suelen permanecer en un estado de espera generalmente tortuosa durante largos períodos -incluso años como veremos en un relato- hasta que una condena o un juicio externo, la mayoría de las veces radicalmente absurda o contraria a lo esperado se suscita para la resolución de su caso.

El segundo punto que destacamos en el artículo, es contrapartida del primero que, según el autor, es lo que permite apreciar la oposición entre dos lógicas diferentes: un sistema de la crueldad que va contra la doctrina de la deuda infinita. Aquí argumenta que es Kafka quien “opone el gran libro *El proceso* la máquina de *La colonia penitenciaria*”. Este último relato da cuenta de una escritura de los veredictos en los cuerpos de los condenados

que en aquel orden antiguo descripto, nos revela la posibilidad de “una justicia en la que se confunden el compromiso, la acusación, la defensa y el veredicto” (Deleuze: 1993: p. 179). Así lee Deleuze esta separación entre dos lógicas que atañen al juicio: por un lado, el sistema que se imprime en los cuerpos de los condenados, cuerpos finitos, mortales que llegan a pagar sus culpas en el momento en el instante mismo en que mueren o en el proceso de su muerte; por el otro, una doctrina de la deuda infinita que “determina las relaciones del alma inmortal con unos juicios” (Ibid). Entonces tenemos dos vías posibles de lidiar con el juicio en ésta lectura: una terrenal asociada a la tortura y la condena (cuerpo mortal) y otra relacionada con el alma, lo espiritual y el más allá o la postergación de un juicio que se convertirá en el juicio final (divinidad inmortal).

### 3. Ricardo Piglia: el arte de la interrupción

Si pasamos ahora por los enfoques y análisis literarios de Ricardo Piglia, encontramos que ha comentado la obra de Kafka en varias oportunidades, con especial énfasis en su libro “El último lector” (2005). Allí señala que “su estilo es un arte de la interrupción, el arte de narrar la interferencia”. Agrega: “la escritura misma queda a menudo suspendida en el aire” (Piglia: 2005: p.41). Esto nos permite, de alguna manera, acercarlo a la idea ética de la suspensión del juicio -y del sentido- que busca el trabajo psicoanalítico y que ya hemos abordado en otro lugar (Buttini, Minaudo: 2019). Se trataría de un arte de escribir/decir a medias, una forma del acto que bien podemos situar entre el principio de abstinencia (Freud: 1919) y la lógica del corte de sesión (Lacan: 1960: pps. 780-81 y Frydman: 2004). Se trata acá de un juicio que se suspende, juicio íntimo sobre el decir del que llamamos analizante y que muchas veces se suspende para que la operación analítica con el síntoma pueda continuar. Dice Piglia:

Kafka tiene un modo muy particular de detenerse: hace visible que se ha interrumpido. No sigue. No retoma las cosas donde han quedado. No completa la frase, tampoco la tacha, la deja. Empieza de nuevo (Piglia: 2005: p. 42)

Encontramos en éste análisis de la lógica de la escritura de Kafka, una apoyatura que permite retomar la cuestión del juicio y la relación con éste. Según Agamben, como ya señalamos, la calumnia permite esquivar el juicio -como proceso y como saustantivo-; y en el caso de Deleuze, posponer el destino es un modo de tratamiento de la deuda infinita e impagable, que impide el juicio actual y lo deja para el futuro. Tomando a Piglia, descubrimos que la escritura misma de Kafka se basa en esta vía más bien elusiva del juicio, en donde algunos personajes dejan en suspenso el juicio para que otro decida por ello o porque no pueden tomar una decisión. Escritura de interrupción, pero con un fuerte contenido ético. No se tratará de la interrupción por falta de habilidad o por inexperiencia, tampoco por no saber cómo

avanzar sino como método para que el lector quede en suspenso o deba completar con su subjetividad el tramo que falta.

La conjetura es posible, el sentido no se cierra; mejor, queda visiblemente abierto. Antes que abierto, cortado, suspendido en el aire (Piglia: 2005: p. 41)

En algunos relatos de Kafka se nota de forma precisa este corte que interrumpe dejando abierto el sentido o incluso el sin sentido del texto mismo que no concluye en donde la lógica condujo al lector. Tomemos el brevísimo titulado *Ante la ley* (Kafka: 1915) donde un campesino llega a “la puerta de la ley” donde hay un guardián. Se produce una espera “infinita”, una posposición del juicio hasta su vejez -que dura toda su vida- en una incertidumbre que está alimentada por las enigmáticas respuestas del guardián, que lo mantiene allí. En esta perspectiva, se abre la cuestión de la disparidad ante la ley, en contra de lo que el campesino “pensaba que la ley debía ser siempre asequible para todos” (Kafka: 1915: p. 72). La narración nos hace saber que pasan muchos años mientras el campesino aguarda en la puerta, su “ingreso a la ley”, metáfora de quien está excluido, hasta que al final.

Cercana ya su muerte, reúne mentalmente todas las experiencias que ha recogido durante todo este tiempo en una pregunta que hasta ahora no había hecho al guardián (Kafka: 1915: p. 74)

Incluso la pregunta llama al juicio y a la ley, cosa que el guardián tampoco responderá, pues solo custodia la puerta de acceso a la ley y no es La ley él mismo. Transcribimos aquí el diálogo final del relato, por su magistral precisión kafkiana:

-Todos tienden a la ley -dijo el hombre-. ¿Cómo es que durante tantos años nadie excepto yo ha pedido que se lo deje entrar? El guardián se da cuenta de que el fin del hombre está cerca, y para hacerse entender por esos oídos que ya casi no funcionan, se le acerca y le ruge:

-A nadie se le había permitido el acceso por aquí, porque ésta entrada estaba destinada exclusivamente a ti. Ahora voy y la cierro (Kafka: 1915: p. 75)

El efecto paradójico señala bien lo que Piglia subraya como el arte de la interrupción, el corte que desvía un sentido nuevo, del sentido común o esperable y lo reenvía nuevamente por otros senderos. El reflejo de esto para el analista es el de poder operar cada vez un corte donde el sujeto pueda emerger en ese intervalo (Buttini: 2023) donde habita, sin cerrar el sentido o tapanlo con un sentido “propio”... de la persona del analista.

### 4. Harold Bloom: El evasor, el ironista

Podemos hacer un breve rodeo por el *El Canon occidental* (1994)

para afirmar otro aspecto presente en el mismo autor. Este tiene que ver con la dificultad con la que la interpretabilidad se encuentra cuando aborda el texto de Kafka. Dice Harold Bloom que

Kafka derrota a la crítica siempre que ésta cae en la trampa, que él invariablemente le tiende, de la interpretación directa, la trampa de su evasión idiosincrásica de la interpretabilidad (Bloom: 1994: p. 460)

Si nos adentramos en otros niveles estructurales del texto de Kafka nos encontramos con una obra que evade la interpretabilidad directa, resulta siempre paradójica, contrasentido o incluso sinsentido, tendiéndole una trampa a la crítica como agente de un juicio externo al texto mismo, esto es, un juicio que no proviene del mismo autor. El reconocido crítico americano, se refiere a Kafka como un “ironista”. Nos encontramos, dice, con una escritura que “en su estilo irónico, toda figura que nos presenta es y no es lo que parece ser” (Bloom: 1994: p. 461). Esta ironía presente en su estilo literario es otro elemento que permite abordar el asunto del juicio.

Podemos relacionarlo con Freud en “El chiste y su relación con el Inconsciente” (1905), cuando sitúa a la ironía como una técnica cercana al chiste, que tiene la pretensión de hacer pasar un juicio que si se lo dijera de forma directa sería rechazado. Dice Freud sobre la ironía:

Su esencia consiste en expresar lo contrario de lo que deseamos comunicar a nuestro interlocutor; pero ahorra a éste al mismo tiempo toda réplica, dándole a entender por medio del tono, de los gestos o, si se trata del lenguaje escrito, de pequeños signos del estilo, que uno mismo piensa lo contrario de lo que manifiesta (Freud: 1905: p.1128)

Esos pequeños signos del estilo, permiten hacer pasar un juicio *más allá* de lo que se dice en palabras, inauguran otra escena donde el sentido se desvía o se suspende. Retomando el hilo de este punto según Bloom, “todo lo que en Kafka parece trascendente es realmente una burla, aunque de manera siniestra. Es una burla que emana de una gran dulzura de espíritu” (Bloom: 1994: p. 461). El aporte de éste crítico norteamericano nos permite -curiosamente, ya que ha sido un gran detractor del psicoanálisis como práctica terapéutica y no hace falta más que leer sus apreciaciones en el libro citado- conectarlo con algunas ideas Freudianas sobre el problema del juicio.

### 5. Hanif Kureishi: El poder del insecto

En un texto muy reciente, otro escritor, el británico Hanif Kureishi, nos acerca una serie de comentarios sobre Kafka que consideramos por fuera de lo típico o del comentario más clásico, siguiendo la huella de lo abordado hasta ahora. En su excelente análisis titulado “His father’s excrement: Franz Kafka and the power of the insect” (2015), nos encontramos con una tesis

contundente que toma a *La metamorfosis* como eje central de análisis: “Kafka se habría convertido a sí mismo en insecto, pero ha transformado a su padre en un texto” (Kureishi: 2015: p. 69: la traducción es nuestra).

Es en éste punto donde el británico, que no confunde la obra y con su interpretación avanza sobre esta idea de que el padre que Kafka ha inventado en su literatura no tiene nada que ver con su padre de la “realidad”, según los testimonios que reúne. Kafka, como autor, da cuenta o nos enseña del tratamiento de escritura que da al problema del juicio en *La metamorfosis*. En éste caso es Gregor Samsa convertido en insecto quien nos abre la puerta sobre la relación con el padre que incluso podemos ampliar a toda la familia. El famoso relato comienza con la transformación ya acaecida de un cuerpo humano en un cuerpo de un “monstruoso insecto” (Kafka: 1915: p. 97).

Kureishi, señala ésta relación particular y el tratamiento que Kafka hace con su escritura, aunque no considera ésta un “intento de curación” (Kureishi: 2015: p.76), pues él siempre estuvo “enfermo como necesitaba estarlo” (Ibid: p. 77).

Éste texto, que parece salirse un poco de nuestro tema y nuestra cautela en no interpretar al autor, sin embargo, se basa en una entrecruzamiento muy cuidadoso de la obra, las cartas y notas personales de Kafka y la posición del lector. Kureishi, avanza con cuidado pero con pie de plomo cuando sostiene que

Mientras Kafka nos recuerda las cosas importantes -el abuso de autoridad y la imposible estupidez de la burocracia y la justicia, del cuerpo por siempre sufriente y de la proximidad con la muerte, de lo viles que pueden ser los otros- los escritores son más grandes, más inteligentes y casi siempre más creativos que sus personajes (Kureishi: 2015: p. 78: traducción nuestra)

Este pequeño recorte nos permite concluir ya que otorga maestría al escritor como quien señala con su escritura, el poder efectivo de la metáfora. Al hacer que su personaje despertiera convertido en un insecto, Kafka nos confronta con el poder que el juicio (siempre una mezcla de interno/externo), de la familia, de uno mismo y de los otros tiene sobre la vida humana. El personaje que aparece ya transformado en insecto -ya juzgado como-, es vuelto a juzgar por el accionar imprudente de la familia que lo rodea y, poco lo cuida, hasta el punto final donde la sirvienta de la casa arroja a la basura los restos.

### ¿Un final kafkiano?

Concluimos éste trabajo, con cierta insatisfacción por lo recordado del texto y por la sensación de simplificación en la que parecemos caer, por momentos, al tratar con una obra y un autor tan potentes. Sin embargo, ello no impide al lector reunir estos textos y sacar también sus conclusiones sobre el juicio, la clunia, la posposición al futuro, la evasión, la ironía y el poder de un insecto en una obra imposible de agotar en breves comentarios. En las palabras de otro gran escritor:

Lo que intento decir es que en la llamada vida real encontramos a veces situaciones que guardan una gran semejanza con la narración fantástica de Kafka. Ved la curiosa mentalidad de esos retrasados mentales que nos presenta Kafka, poniéndose a leer el periódico de la tarde a pesar del fantástico horror alojado en el interior de la vivienda. “¡Qué vida más tranquila llevaba nuestra familia!”, se dijo Gregors y echado mete. allí, inmóvil, mirando fijamente en la oscuridad, se sintió orgulloso de haber podido proporcionarles esa vida a sus padres y a su hermana en un piso tan bonito. (Nabokov: 1980: p. 391)

#### BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2009). “K.” en “Desnudez”. Adriana Hidalgo Editora, 2ª edición, Bs. As., 2014. Bloom, Harold (1994). “El canon occidental”. Ed. Anagrama, Barcelona, 1995, 6ª ed., 2011.
- Buttini, M. (2023). “Las formaciones del analista. Clínica y política de transmisión” en Revista *Aún*, Año 11, número 12, 2023. <http://www.revistaaun.forofarp.org/autores/matias-buttini/las-formaciones-del-analista.html>
- Buttini, M. & Martínez, F. (2019). “Dolor y gloria de Pedro Almodóvar. Reflexiones sobre la idea de autoficción en psicoanálisis”, *Pliegues*, No 10, Sexo y poder, Federación de Foros del Campo Lacaniano de España, San Sebastián.
- Buttini, M. y Minaudo, J. (2019). La tesis sobre la suspensión del juicio en análisis. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Deleuze, G. (1993). “Crítica y clínica”. Anagrama, Argumentos, 3ª edición, Barcelona, 1996.
- Freud, S. (1919). “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica”. En *Obras Completas*, Vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Frydman, A.V. (2004). “Sujeto y real”. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kafka, F. (1990). “Conversación con el Orante”. Cuadernos del Aqueron-te, Losada, Bs. As., 1990.
- Kureishi, H. (2015). “Love + Hate. Stories and Essays”. Faber & Faber, London, 2015.
- Lacan, J. (1960). “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano “. En *Escritos 2*, Siglo Veintiuno editores, decimocuarta edición en español, Bs. As., 1988.
- Morábito, F. (2014). “El idioma materno”. Gog & Magog, Bs. As., 2014.
- Nabokov, V. (1980). “Curso de literatura europea”. Nuevo extremo/RBA libros, Bs As., 2010.
- Piglia, R. (2005). “El último lector”. De Bolsillo, Buenos Aires, 2014.